



PRESENTAMOS

MASTER HYBRIS MECHANICA ULTRA THIN MINUTE REPEATER TOURBILLON

UNA OBRA MAESTRA CALADA QUE COMBINA UN TOURBILLON VOLANTE CON UNA
REPETICIÓN DE MINUTOS EN UN MOVIMIENTO AUTOMÁTICO ULTRAPLANO

DATOS CLAVE:

- **Más allá del movimiento esqueletado:** los puentes artísticos calados y de zafiro revelan la belleza de los 593 componentes del calibre
- **Calibre ultraplano:** un calibre automático de alta complicación con un grosor de 5 mm, en una caja de 8,25 mm de altura y 41,4 mm de diámetro
- **Compleja construcción de la caja:** una nueva caja de 60 piezas que adapta magistralmente los códigos icónicos de Master Grande Tradition, una primera adaptación exclusiva para el Calibre 362
- **El tourbillon con repetición de minutos automático más fino:** concebido como un movimiento totalmente integrado en el que la repetición de minutos forma parte intrínseca

Jaeger-LeCoultre presenta el Master Hybris Mechanica Ultra Thin Minute Repeater Tourbillon, una nueva interpretación del célebre calibre ultrafino de la Maison que combina un repetidor de minutos con un tourbillon volante. Albergado en una caja de oro rosa de 18 quilates (750/1000) de solo 8,25 mm de grosor, todo el mecanismo queda a la vista, con su movimiento revelado gracias a la transparencia del zafiro y a la esfera minimalista que forma un anillo calado que rodea el movimiento. Objeto de siete patentes, seis de las cuales se desarrollaron específicamente para el lanzamiento del Calibre 362 en 2014. El reloj reúne algunas de las hazañas más notables de la relojería, entre ellas un tourbillon volante de un minuto y un repetidor de minutos de hermosa sonoridad.

UN GRAN LEGADO: RELOJES DE SONERÍA, CALIBRES ULTRAPLANOS, PRECISIÓN EN EL CRONOMETRAJE

El Calibre 362, que supuso un gran avance técnico y una estética innovadora cuando se presentó en 2014, se inspira en la notable herencia de Jaeger-LeCoultre en dos áreas clave: las complicaciones sonoras y la precisión horaria. Sigue siendo el tourbillon con repetición de minutos automático más fino del mundo.

La experiencia de Jaeger-LeCoultre en movimientos ultraplanos se remonta a la colaboración entre Jacques-David LeCoultre y Edmond Jaeger, que dio como resultado el Calibre 145, de 1,38 mm de grosor, presentado en 1907.

Desde la creación de su primer movimiento tourbillon en 1946 y su primer reloj de pulsera tourbillon en 1993, la búsqueda de la Maison por una precisión cada vez mayor en la medición del tiempo también ha



dado lugar a múltiples inventos, tanto en la construcción de jaulas de tourbillon como en la forma de los muelles espirales, optimizados para diferentes tipos de órganos reguladores. Desde 1870, cuando La Grande Maison presentó su primer repetidor de minutos, Jaeger-LeCoultre ha fabricado más de 200 calibres con repetición diferentes. La inversión de tiempo y energía de la Manufactura en la investigación de complicaciones sonoras y la calidad de su sonido, timbre, volumen y cadencia ha dado lugar a numerosas patentes, varias de las cuales se han incorporado al Calibre 362.

En lugar de superponer capas separadas para cada complicación, el Calibre 362 se concibió desde el principio como un movimiento totalmente integrado. El repetidor de minutos no se añade a un calibre base, sino que forma parte intrínseca de la arquitectura. Esta integración es fundamental para lograr la excepcional delgadez del movimiento.

El mecanismo de sonería se rediseñó por completo para ocupar un espacio vertical mínimo. Su construcción optimizada ocupa aproximadamente un tercio del volumen total del calibre, lo que demuestra el cuidado con el que se calculó cada componente para reducir el grosor sin comprometer el rendimiento acústico. Al replantearse la disposición de los rastrillos, los martillos y los timbres dentro de la platina principal, los ingenieros de Jaeger-LeCoultre eliminaron la necesidad de capas adicionales que tradicionalmente se requerían en las construcciones de repetición.

Igualmente fundamental para un perfil más estilizado es el tourbillon volante, compuesto por 59 componentes y con un peso de 0,248 gramos. Suspendido sin puente superior, el tourbillon volante de un minuto reduce la altura estructural y mejora la ligereza visual. La ausencia de un soporte superior no solo contribuye a la transparencia estética del movimiento, sino que también elimina el material superfluo, optimizando el espacio vertical.

La masa oscilante también desempeña un papel decisivo. En lugar de un rotor central convencional, el Calibre 362 está equipado con una masa oscilante periférica que rodea el movimiento. Esta ingeniosa solución elimina el grosor adicional de un rotor de cuerda superpuesto, conservando el perfil ultrafino y garantizando al mismo tiempo una cuerda automática eficiente.

Integración de la repetición de minutos, construcción del tourbillon volante y sistema de cuerda periférico: cada elemento se concibió no como un añadido, sino como un contribuyente estructural a la delgadez.

LIGEREZA, TRANSPARENCIA Y CONTRASTE VISUAL

Esta edición Mechanica del Calibre 362 ha sido diseñada para mostrar todo el movimiento (su montaje requiere siete semanas) y revelar la delicadeza de sus 593 componentes, incluida toda la secuencia operativa del mecanismo de repetición de minutos y la cautivadora danza del tourbillon.

Para revelar y amplificar esta belleza, el esqueletado, es decir, la creación de aberturas en los puentes existentes del Calibre, sería el método tradicional. Sin embargo, para Jaeger-LeCoultre esto no era suficiente, ya que las partes estructurales de los puentes y las platinas, esenciales para el funcionamiento del movimiento, seguirían limitando la visibilidad de parte del Calibre.



Puentes de zafiro, una solución innovadora: Los tres puentes, esenciales para la estabilidad estructural del movimiento, están meticulosamente contruidos en cristal de zafiro transparente en lugar de metal. Esto representa un logro significativo para la Maison, ya que la creación de puentes de zafiro directamente dentro del movimiento planteaba varios retos técnicos, en particular el ajuste preciso de sus 11 rubíes, de vital importancia. Dado que no era posible colocarlos directamente en el zafiro, se emplearon ingeniosamente chatones de oro rosa de 18 quilates (750/1000), una proeza técnica que no solo resolvió el problema, sino que también realzó la belleza estética del calibre.. Para mejorar su transparencia y pureza visual, los puentes de zafiro presentan un acabado pulido, revestimiento antirreflectante y tratamiento antiestático.

14 técnicas de decoración diferentes: La genialidad estética del calibre se ve destacada por diversos acabados, incluidos los de la caja: chorro de arenado, perlado, pulido, pulido plano, graneado recto, cepillado lineal, cepillado circular, Côtes de Genève, pulido con diamantes, acaracolado, tornasolado, biselado y guilloché. La excepcional precisión de estos acabados manuales es evidente en todos los componentes, desde el biselado a mano y el perlado hasta los diversos cepillados y pulidos en diferentes superficies. Esta dedicación al detalle queda patente en los 48 ángulos internos y los 60 componentes biselados a mano que adornan el movimiento.

Una esfera excepcional: La esfera se complementa con elegancia con una caja de oro rosa de 18 quilates (750/1000), que se distingue por una variedad de acabados superficiales que realzan el juego de luces en sus contornos, un enfoque estético introducido recientemente para este calibre. Rodeando esta intrincada visualización, la esfera se reduce para formar un anillo calado de oro blanco de 18 quilates (750/1000) alrededor de la periferia del movimiento, revelando el elegante rotor de cuerda guilloché de oro rosa de 18 quilates (750/1000) de fabricación propia, una obra maestra elaborada en los talleres Métiers Rares™ de Jaeger-LeCoultre. Para crear un contraste visual, los índices aplicados en oro rosa de 18 quilates (750/1000) y el logotipo de Jaeger-LeCoultre combinan con las agujas y el rotor de cuerda.

El arte de la integración: La compleja caja, diseñada y reinterpretada para el Calibre 362 ultrafino, está compuesta por 60 piezas. Desarrollada para el Calibre 362 original, una innovadora alternativa a la corredera convencional que activa un repetidor de minutos combina un pulsador retráctil patentado a las 10 horas que activa la función con un segundo botón a las 8 horas que la bloquea y la libera. Estos botones se han rediseñado especialmente para el Calibre 362 del Hybris Mechanica con el fin de integrarse perfectamente en su nueva caja.

UNA OBRA MAESTRA DE CREATIVIDAD TÉCNICA Y DELGADEZ

Como testimonio de la búsqueda constante de la Manufactura por crear la sonería "perfecta", el repetidor de minutos del Calibre 362, compuesto por 187 componentes, cuenta con un mecanismo de sonería diseñado desde su concepción en armonía con el órgano regulador y el sistema de cuerda automática. Este diseño permite obtener un rendimiento acústico excepcional y un grosor extremadamente reducido. Integrado directamente en la estructura principal del calibre, el repetidor de minutos cuenta con timbres



de perfil cuadrado de una sola pieza, optimizados para obtener pureza tonal y resonancia. Estos se combinan con martillos "trébuchet" articulados que golpean los timbres con mayor velocidad y precisión, generando un sonido potente y refinado a la vez.

Inventado específicamente para el Calibre 362, el mecanismo patentado de reducción de silencios de la Manufactura ejemplifica aún más esta filosofía de integración. Al minimizar drásticamente la pausa entre los timbres de las horas y los minutos, especialmente en ausencia de un golpe de cuarto de hora, se garantiza una secuencia acústica fluida e ininterrumpida.

La transparencia del tourbillon volante se ve reforzada tanto por el corte en la platina base como por la ausencia de puentes o puentes del volante que lo mantengan en su sitio, así como por el volante patentado. Para garantizar la delgadez y, al mismo tiempo, el "latido" más concéntrico y, por lo tanto, la precisión del cronometraje, los ingenieros de Jaeger-LeCoultre inventaron y patentaron el muelle espiral en forma de S, que también es totalmente visible gracias a la ausencia de un puente de tourbillon. La invención de esta novedosa forma de muelle espiral fue necesaria debido a la particular estructura del tourbillon y al requisito de delgadez general del calibre.

Tres innovaciones clave han hecho posible la belleza técnica y la complejidad del Calibre 362 dentro de un movimiento automático ultrafino que mide solo 5 mm de altura.

La masa oscilante que da cuerda al muelle real está diseñada como un rotor periférico, con la doble ventaja de no añadir grosor al calibre y de permitir que la belleza del movimiento sea totalmente visible tanto desde la esfera como desde el fondo del reloj. Montada sobre 36 rodamientos de bolas de cerámica especialmente desarrollados y activada por el movimiento de la muñeca del usuario, se mueve libremente en ambas direcciones para una eficiencia de cuerda óptima.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

MASTER HYBRIS MECHANICA ULTRA THIN MINUTE REPEATER TOURBILLON

Caja: oro rosa de 18 quilates (750/1000)

Dimensiones: 41,4 mm x 8,25 mm

Calibre: automático Jaeger-LeCoultre Calibre 362

Funciones: horas y minutos; repetición de minutos con reducción de silencios, tourbillon volante de un minuto

Reserva de marcha: 42 horas

Esfera del anverso: oro blanco, calada

Esfera del reverso: cristal de zafiro transparente

Hermeticidad: 30 metros

Correa: piel de aligátor marrón con forro de escamas pequeñas, hebilla de oro rosa de 18 quilates (750/1000)

Referencia: Q13125S2

Edición limitada: 10 piezas



ACERCA DEL VALLEY OF INVENTIONS

El Valley of Inventions rinde homenaje a los orígenes de Jaeger-LeCoultre en el Vallée de Joux, que sigue siendo su hogar hasta el día de hoy, y a un valle aislado donde, hace 600 años, refugiados de otras partes de Europa encontraron un refugio seguro. El entorno hostil y los inviernos extremadamente fríos obligaron a sus primeros habitantes a desarrollar resistencia, paciencia e inventiva para sobrevivir. Diez generaciones más tarde, a principios del siglo XIX, un relojero autodidacta, Antoine LeCoultre, comenzó a inventar máquinas que sentaron las bases de la relojería moderna al permitir la medición y el corte de componentes de relojería con un grado de precisión sin precedentes. Desde el primer taller de relojería LeCoultre en 1833, este espíritu creativo y de búsqueda de la precisión ha definido a la Maison. Una serie de inventos y avances técnicos dieron lugar a calibres muy codiciados por muchas otras marcas líderes para utilizarlos en sus propios relojes, lo que dio lugar a la designación de la Maison: el relojero de los relojeros™. Con más de 430 patentes concedidas hasta la fecha, estos continuos inventos siguen alimentando la búsqueda de la precisión de Jaeger-LeCoultre, guiándola hasta el día de hoy y hacia el futuro.

ACERCA DE JAEGER-LECOULTRE: EL RELOJERO DE LOS RELOJEROS™

Desde 1833, guiada por una insaciable pasión por la innovación y la creatividad e inspirada en la apacible naturaleza del Vallée de Joux, Jaeger-LeCoultre se distingue por su dominio de las complicaciones y la precisión de sus mecanismos. Conocida como el relojero de los relojeros™, la Manufactura ha expresado su espíritu innovador sin límites a través de la creación de más de 1400 calibres diferentes y el registro de más de 430 patentes. Con más de 190 años de experiencia acumulada, los relojeros de la Grande Maison diseñan, producen, acaban y embellecen los mecanismos más avanzados y precisos, combinando la pasión con el savoir-faire centenario y vinculando el pasado con el futuro de un modo atemporal siempre en consonancia con los tiempos. Con 180 oficios bajo el mismo techo, la Manufactura crea Alta Relojería que combina el ingenio técnico con la belleza estética y la sofisticación sobria.